



COMEDIA

NUEVA EN DOS ACTOS

TITULADA:

*LA MALA CONCIENCIA ACUSA
AL TURULATO REY PEPE.*

Actores.

El Rey intruso de España José Primero.

Beliart.

Azansa.

O-Farril.

Mazarredo.

Sarna, Gracioso.

Pierre-pepin, Gracioso.

Un Correo Español.



La escena representa al Rey sentado en una silla, una mesa delante, y á un lado algunos estantes de libros.

Rey. De funestas ideas rodeado,
 de negros pensamientos combatido,
 ni hallo sosiego en medio de mis glorias,
 ni mis dichas me dan algun alivio;
 Todo es funesto, aciago, tenebroso,
 cruel, amargo, horrendo quanto miro,
 melancólico, triste y horroroso
 quanto espero, cálculo é imagino.
 Mi triste y agoviada fantasía
 me presenta entre sueños mil vestiglos,
 horrorosos espectros que me llenan
 de pánico terror y sudor frio.
 El paseo me cansa y me incomoda,
 El teatro me da tedio y fastidio,
 me trastorna la gente y la algazara,
 y aborrezco visitas y cumplidos.
 Yo conozco, à pesar de las lisonjas
 de tantos Palaciegos fementidos,
 que mi trono soñado y su grandeza
 à los bordes està del precipicio.
 La adulacion intenta seducirme,
 hallo poca verdad en los amigos,
 los de mas confidencia mas me engañan,
 quien no miente ni engaña son los libros,
 Estos solo nos dicen las verdades,
 sin ficcion, sin mentira ni artificio;
 á los Reyes los muertos solamente
 con libertad les hablan, no los vivos.
Toma un libro, y mira el frontis.

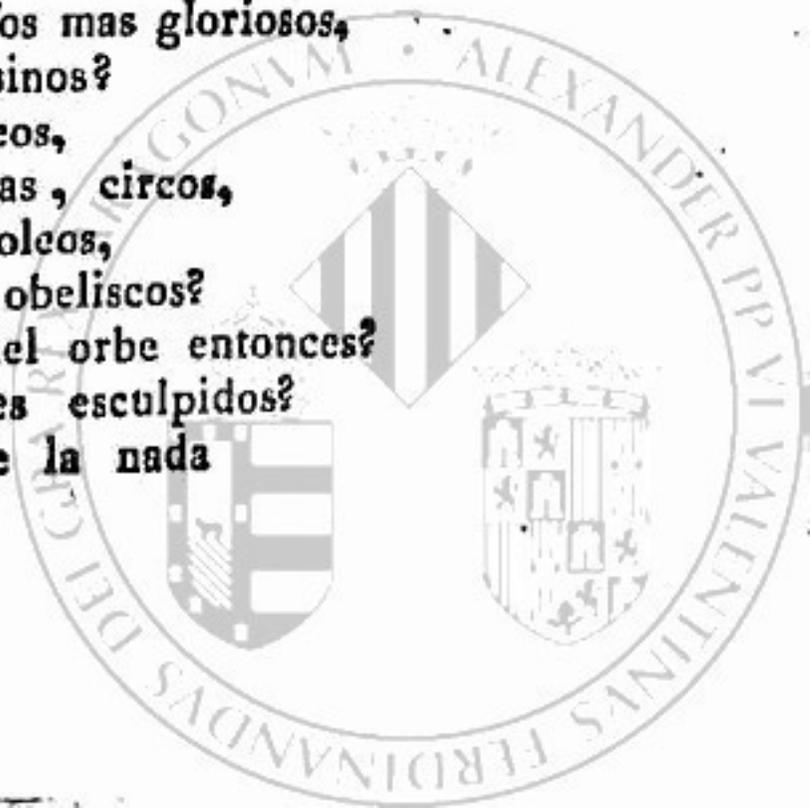
Las verdades desnudas se intitula,
Voy à ver si hablará tambien conmigo.

Abre el libro y lee.

Monarquías soberbias, reynos altivos, palacios y edificios sumptuosos, que hoy ostentais à vuestro parecer una duracion quasi eterna. Monarcas deslumbrados con el brillo de la púrpura, cercados de adulaciones y lisonjas; registrados los siglos anteriores y vereis quàn caducas y perecederas son las glorias terrenas. Thebas, Tiro, Cartago, Persepolis y Palmira ya no existen. Sodoma, Gomorra, Niniue y Babilonia ya estan reducidas á polvo. Los Imperios y Monarquías mas famosas de la tierra Asirios, Persas, Medos, Griegos y Romanos desaparecieron. Julio Cesar, Alexandro Magno, Ciro, Pompeyo, Scipion y Anibal, reducidos á la nada. Igual suerte te espera miserable mortal, por mas que hoy tengas tu asiento sobre todos los mortales.

Representa.

Verdad es lo que dices libro santo:
harè una reflexion sobre tus dichos.
Ya no existen los Griegos y Romanos,
los Persas, los Caldeos adivinos.
Los Reyes de Cartago que se hicieron?
Dónde están los famosos Saguntinos?
A la parca pagaron el tributo
y debito forzoso à los nacidos.
Que se han hecho los triunfos mas gloriosos,
los Colosos y templos efesinos?
Teatros, anfiteatros, coliseos,
Palacios sumptuosos, termas, circos,
Pirámides, trofeos, mausoleos,
los muros de Babel, los obeliscos?
Què sus dueños, pabor del orbe entonces?
Què sus hechos en bronce esculpidos?
En el piélago inmenso de la nada



su gloria y su esplendor se han sumergido.
 Ya no existen; recuerdo doloroso!
 ¿Y me ha de suceder á mi lo mismo?
 Pues para qué tal ansia en buscar glorias!
 O necia ceguera! O desvarío!
 ¿Esta falsa ilusion que así me arrastra,
 Este afan incesante, este delirio
 En seguir unas sombras tan fugaces,
 no es vivir en un ciego barbarismo?
 Volverè à proseguir con mi lectura;
 sus cláusulas me hieren muy al vivo.

Vuelve á leer.

De que te ensoberbeces polvo y ceniza? De que te ensoberbeces cieno de la tierra? Esa es la materia de que te compones. Llorando naces y afligido mueres; tu vida es breve, incierta, frágil y caduca, como delicado vidrio, heno leve, flor que se marchita, hoja que lleva el viento, y engañosa porque promete lo que no dà. Son tales y tantas las miserias à que està sujeto el linage humano, que ellas por sí mismas puestas delante no necesitan de discursos ni demonstraciones para persuadir su conocimiento y desengaño. Registra la serie de los siglos y veràs à Nemrot confundido por su altanería; à Goliath postrado en el suelo por su altivez; sumergida en el Bermejo la soberbia de Faraon, el cuerpo del lascivo Olofernes tronco en una cama, y su cabeza sobre los muros de Betulia; à Nabucodonosor pacer yerbas qual bestia por los campos; à Bayaceto en una jaula de hierro... ludibrio lamentable de la fortuna; y à Osman, Gran Señor, muerto en un público cadahalso. Pàsmente estas fatales inconstancias, estos miserables desengaños.

Representa.

Miserable es la vida de los hombres,
 inconstante, y anexa à mil peligros,

las púrpuras y cetros los miramos
 expuestos cada instante al vil ludibrio,
 los que tienen su asiento hoy en el trono
 mañana en un cadahalso y un suplicio;
 para ver esta verdad hasta la prueba
 no recorramos los pasados siglos
 en nuestros días. ¡Recuerdo intolerable!
 Quàntos Reyes miramos abatidos!
 Quàntos cetros hollados! Quàntos tronos
 trastornados, deshechos, confundidos!
 La ambicion de mi hermano estos estragos
 en todo el continente ha producido.
 ¡O monstruo sin igual, quàntos desastres
 de tu sed insaciable han provenido!
 Estos momentos en que puedo libre
 à mi alma afligida darle alivio,
 y ninguno me escucha ni embaraza,
 desahogaré mis penas. ¿Este sitio,
 este trono real que injustamente
 ocupo yo sin derecho, acaso es mio?
 A la casa de Borbòn le pertenece,
 así lo ha destinado el Ser divino.
 Fernando debe ser el Rey de España,
 lo confieso y conozco confundido.
 Este recuerdo sin cesar me aflige,
 Y este remordimiento es mi martirio.
 Yo de aquestas zozobras salir quiero,
 y vivir con sosiego determino.
 El cómo debo hacerlo me embaraza,
 y no encuentro muy facil el camino.
 Exponerlo à mi hermano no me atrevo,
 sin su órden hacerlo es un delito.
 ¡Què he de hacer cielo santo en tal premura!
 consultarle otra vez al buen amigo.

Vuelve à leer.



Nunca te hallarás mas cansado ni arrepentido de ser hombre, que siendo Rey. Aunque te llamen Señor, conocerás lo contrario, porque serás esclavo de todos en comun y en particular. Te verás condenado á una cárcel magnífica, aprisionado con grillos de oro, y cadenas de diamante. Confundate la memoria de Julio Cesar, de Calígula, de Claudio, de Neron, Galba, Othon, Domiciano y otros Reyes y Emperadores, que por los mismos escalones que subieron al imperio, baxaron á su precipicio. El pino mas alto está mas sujeto á vientos; las mas altas torres á mas grave ruina, y las cumbres de montes á rayos y tempestades. Por lo qual dixo un sabio, que si todos conocieran las obligaciones y riesgos de un Rey, no solo tuvieran fin las guerras por empuñar el cetro y señir la corona, sino que hubiera mas reynos que Reyes.

Representa.

Cada instante se aumentan mas mis penas.
 mi agovio y mi dolor es excesivo,
 la congoja, el pesar, el sentimiento,
 la desesperacion ::: Cielo divino!
 alienta mi valor, yo desfallezco,
 el dolor enagena mis sentidos.
 Venga Fernando, venga, y de mis manos
 arranque el cetro, solo de ellas digno,
 y quite la corona de mis sienes,
 del Real poder glorioso distintivo,
 Vea Europa abatida mi grandeza,
 frustrados de mi hermano los designios,
 Colmados los deseos de la España,
 Sus votos y pronósticos cumplidos,
 Los Españoles vivan placenteros,
 con su amado Fernando largos siglos.
 Yo prefiero un vida retirada,
 solitaria, pacífica y sin brillo,
 à toda esta grandeza y aparato,
 brillantez, magestad, pompa, bullicio.

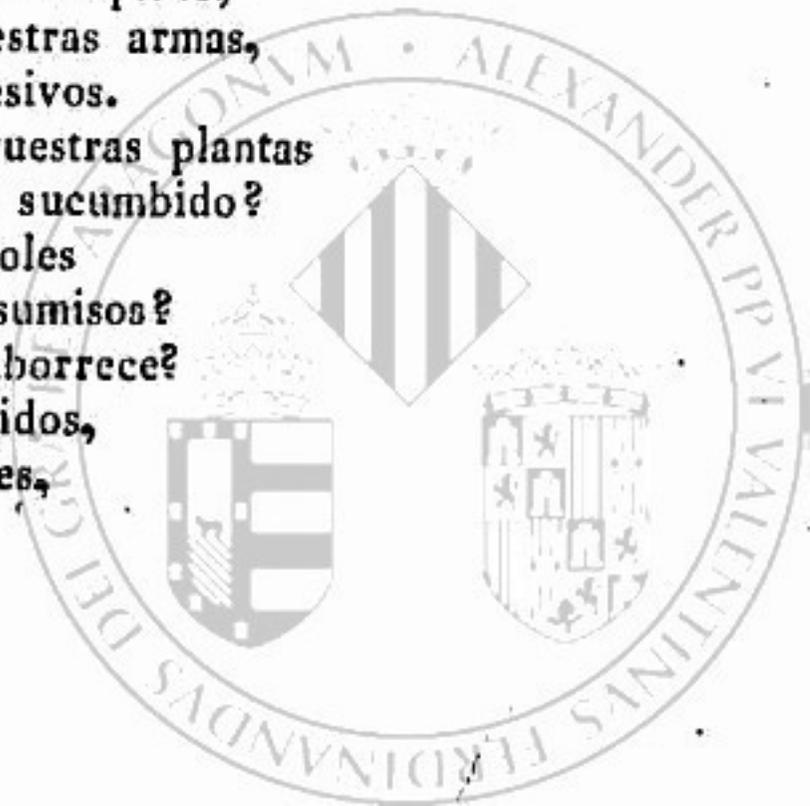
Esa idea ambiciosa de mi hermano,
el frenético afán, loco capricho,
de querer subyugar los Españoles,
borre ya de su mente, pues es visto,
que no han de sucumbir, por mas que vean
que corre por la España sangre á ríos.

Levántase.

Venga Fernando, pues, y ocupe el solio,
emprenda el mando y regio poderío,
gobierne à sus vasallos felizmente,
recompense su afecto y su cariño,
yo me irè de la España quanto antes,
pues de todos me veo aborrecido.

Salen Azansa, Mazarredo y O-Farril.

- Maz.* dexad, Señor, dexad aquesa idea,
que teñida de negros coloridos
objetos os presenta tan funestos.
- Rey.* Acáso, Mazarredo, yo deliro?
- Maz.* Señor, no delirais, pero á las véces
una pena entorpece los sentidos.
- O-far.* Permitidle à mi amor que yo os pregunte:
¿Teneis, Señor, acaso algun motivo
para estar con zozobra y con cuidado
tan azorado, triste y pensativo?
- Azan.* Os ocupa el dolor en un estado
quando el gozo de todos es cumplido,
pues estan consiguiendo vuestras armas,
mil ventajas y triunfos excesivos.
¿La España quasi toda á vuestras plantas
no la mirais, Señor, que ha sucumbido?
Los buenos y leales Españoles
gustosos no os respetan y sumisos?
¿Quièn acaso, Señor, os aborrece?
Una esquadra soez de foragidos,
gavillas insolentes de ladrones,



que de falsas ideas seducidos,
 so color de lealtad van cometiendo,
 atentados enormes è inauditos,
 pero pronto vereis desaparecen
 como el humo del viento compelido.

Rey.. Poca fuerza me hacen tus razones,
 porque son sutilezas del capricho;
 la experiencia rebate tus sofismas,
 pues exércitos fuertes y aguerridos
 cada dia juguete los miramos,
 de aquesos que tu llamas foragidos.
 Hasta las puertas de la Corte llegan
 sembrando la zozobra y el conflicto,
 sorprendiendo las guardias: ¿y son estos
 antecedentes para estar tranquilos?
 La insurreccion se aumenta en todas partes,
 Todo el Reyno le miro decidido,
 en sostener la causa que ha empezado,
 ¿y no hay para temer justos motivos?
 En Cataluña el grande Campoverde
 consiguiendo está triunfos inauditos.
 En Aragon D. Pedro Villacampa,
 el sin par Villacampa obra prodigios.
 ¿De ese héroe aragonès de inmortal gloria
 quién, el golpe marcial ha detenido?
 ¿Quién en todas las partes donde ha estado
 su impertérrito alfange ha resistido?
 Las Aguilas francesas orgullosas
 sus alas al nombrarle han encogido.
 Sebastiani con toda su jactancia,
 ¿qué victorias en Murcia ha conseguido?
 La pericia de Blech sin perder gente
 sus proyectos y planes le deshizo.
 ¿En Valencia Suchet que ha adelantado?
 su fuga vergonzosa nos lo ha dicho.
 ¿Qué hace Magdonald en Cataluña?
 ser obieto de mofa y de ludibrio.

Caro, Lasañ, Clárós à nuestras tropas
 qual liebres les acosan por los riscos.
 Mendizabal, Osorio, Lacarrera,
 Mahi, Lassi, Albuir, D. Saturnino.
 Longás, Varon de Eroles, Renovales,
 Villalobos, Copons, el Marquesito,
 Escalera, Albuquerque, Lardizabal,
 Ballesteros, Milans, Rovira, Obispo,
 El Médico, Gutierrez, Diaz, Frayle,
 El Cura, Francisquete, el Agüelito.
 Todos estos valientes Españoles
 ¿no son nuestro terror, nuestro exterminio?
 Y sobre todo lo que mas me asombra,
 que del yunque y arado hayan salido
 Empecinado y Mina que hacen burla
 de aquellos invencibles aguerridos,
 que sus nombres gloriosos en los bronceos
 de Gena y de Marengo han esculpido.
 Confusion de los grandes Mariscales
 son estos héroes de memoria dignos;
 à estos temo, pues obran solamente
 movidos de lealtad y patriotismo.

Sale Beliard.

El temor es baxeza en almas grandes,
 no conocer temor es heroismo;
 su Real Magestad ha dado à España
 con aquestos temores, mil motivos
 para burlas, dicterios, bufonadas,
 satíricos è irónicos escritos.

El carácter de un Rey debe ser grande
 elevado, sublime, y mas:::

Rey..... Altivo.

Beliart. No es altivez hacer que se respete
 la Corona y el regio Señorío.
 Los vasallos se burlan del Monarca,
 si familiar le advierten y sumiso;
 jamás la gravedad respetuosá,

B



á lo blando se ha opuesto, y compasivo;
 Puede hacerse un Monarca muy temible,
 y al mismo tiempo ser caritativo.
 Si registramos los antiguos hechos
 de Reyes, en algunos advertimos
 que jamás sus vasallos les hablaban,
 y si acaso en los lances muy precisos;
 de esta suerte lograron el hacerse
 amados, venerados y temidos.

Rey. Yo soy quien ahora temo á mis vasallos,
 porque veo que estoy constituido
 por seguir los caprichos de mi hermano
 entre riesgos fatales y peligros.

Beliart. Borrado, Señor, ideas tan funestas;
 salgamos al jardín á divertirnos.

Rey. Ninguna cosa, amigo, me divierte,
 estoy entre mil penas sumergido.

Beliart. Procuraré aliviarlas.

Rey. Bien lo creo,
 de tu amistad sincera lo confío:
 vámonos al jardín; pero es en vano
 buscar ningún consuelo á mi martirio.

Vanse todos, y salen Sarna y Pierrepepin.

Sar. Mal me huele el escabeche,
 se va enredando la danza,
 si aquesto no para á palos
 será un milagro de marca;
 habia de llegar tiempo
 de descubrirse la farsa
 mas ya el diablo cojuelo
 va tirando de la manta.
 El Rey está de mi flor,
 piensa que es Rey de varaja;
 si se varajan los naypes
 no creo que á sota para,

y ha de estar tan azotado
Como niño con madrastra.

Pier. Y si el Rey ha de ser jota
¿tú y yo que serémos?

Sar. Nada.

y si en la nada nos dexan
aun les hemos de dar gracias,
pues si queremos ser algo
nos van á dexar sin nalgas;
si la aventura se tuerze,
mala suerte nos aguarda,
nos van á dar latigazos
peores, que à Sancho Panza,
y aquel sufrió por sencillo
pero nosotros por maulas.

Pier. O futri, yo estaba biè
con mi chento allá en la franza
me tentarun que vifese
à ser caballier di Ispaña,
el u mismo señorrio
à di parar in corbata
de cañamo, que el piscueso
min lo arà creixèr dos varas;

Riese Sarna.

malaya quien min tentò,
quien me hizo venir malaya:
è tu te burlas de mubà
pues tu suerte mas amarga
y funesta que la miña,
sin: duda ha de ser.

Sar. Naranjas!

Pier. Bien puede que te las defi;
è non seràn confitadas,
sino de aquellas que se entran
sin pasar por la garganta,
los Ispagnyolos te haràn
si tin cogen mil tajadas,



porque ser mal Ispagnyolo
y haber vendido tu patria;
yo he venido con mi amu
ey hechu lu qui min manda.

Sar. No te valdrán las excusas
ni menos zancas de araña
ahora lo que aprovecha
es inventar una traza
para ser desconocido
lo demas no vale nada.

Pier. ¿Que traza puede ser esa?

Sar. ¿Pues no teneis tanta maña
para inventar los franceses?
ahora que importa, salgan
inventos de tu cabeza
para salvar la garganta.

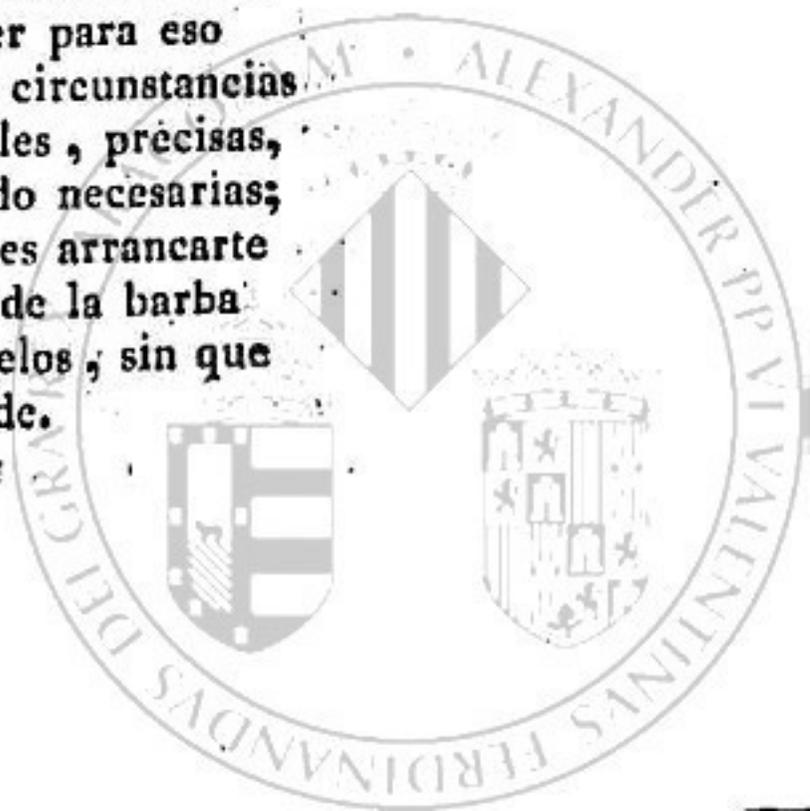
Pier. En istandu uno apretadu
el discurso se embaraza.

Sar. Pues yo lo pienso al contrario,
y es cosa muy asentada,
que intellectus apretatus
discurre cosas que pasman.

Pier. Ya he pensado yo una idea
que no min parecece mala,
me vestirè de muger
y así serè respetada;
porque el sexò femeninu
al mas iracundo ablanda.

Sar. Son menester para eso
muchísimas circunstancias
indispensables, precisas,
y en un todo necesarias;
la primera es arrancarte
uno à uno de la barba
todos los pelos, sin que
uno te quede.

Pier. Caramba



seria grande martiriu
opèracion tan pesada.

Sar. Por librarse de la vida
un tormento un reo aguanta.

Pier. Yo no soy reo

Sar. Eres Santo?

Pier. Yo no hecho cosas malas.

Sar. Caridades y mercedes
hacéis todos en España.

Pier. Tienes alientu de hablar
á increparme vil canalla?
tu si que has hechu favores
à tus hermanos y patria
vendiendolos, vil traydor,
dexemus disputas, Sarna.

Sar. Pues vamos à lo que importa.
Amèn de quedar sin barbas
habias de procurar
el no hablar una palabra.

Pier. ¿Me habia de volver mudo?
el frances muere si calla.

Sar. Ya sè que sois charlatanes
y que siempre venceis plazas,
fortalezas y castillos
con lenguas, no con espadas.

Pier. No sabes que es un axioma
que el que mas habla mas gana?

Sar. Ese es axioma de necios,
mas no de gente ilustrada,
al buen callar llaman sabio,
dice un adagio en España.

Pier. Yo hasta el morir hablaré.

Sar. Pues por tu voz delicada
conocerán que eres macho
si de hembra te disfrazas.

Pier. Me disfrazaré de Frayle.

Sar. Para ti no vale nada
ese disfraz.



Pier. ¿Pues por qué?

Los Frayles no tienen barbas
y voz gorda como yo?
dime, Sarna, que min falta
para parecer yo Frayle?

Sar. La única circunstancia
que no tienes ni has tenido.

¿Las ceremonias cristianas
las sabes Pierre pepin?
si eres herege de marca,
hugariote fracmason:

Si tan sola una palabra
del Credo y el Padre nuestro
nunca ha sabido tu alma:
si no sabes santiguarte,
como quieres que en España
te tengan por Religioso
si tus obras son judaicas?

Pier. ¿Oyes voces allá dentro?

Sar. Qué estas verdades te amargan?

Pier. Déxate de embusterías
yo oigo grande algazara;

Voces dentro.

*Acudid vasallos á dar asistencia
á vuestro Rey que se ahoga.*

Sar. El Rey dicen que se ahoga,
no creo que sea en agua.

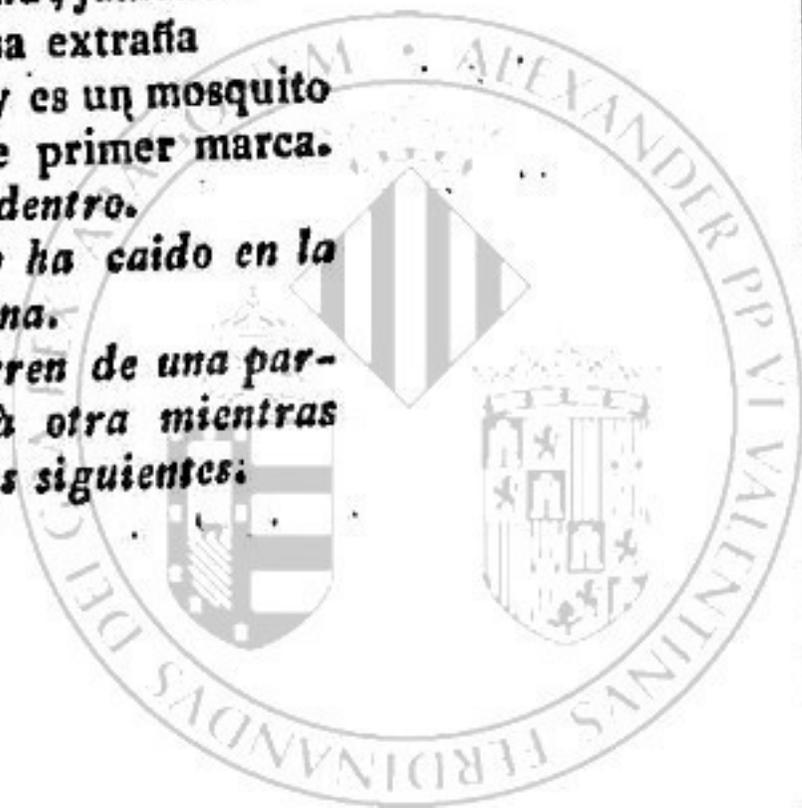
Pier. Seria en vinu, jumentu?

Sar. No seria cosa extraña
quando el Rey es un mosquito
de aquellos de primer marca.

Voces dentro.

*Venid que el Rey ha caido en la
laguna.*

*Los Graciosos corren de una par-
te de tablado á otra mientras
dicen los versos siguientes:*



Sar. En la laguna ha caído,
ya es Jusepe Rey de ranas.

Pier. Vamos, vamos á asistir
á un desgraciado Monarca.

Sar. Vamos à salvar al Rey,
por salvar nuestras gargantas.

Pier. Vamos, que si el Rey se ahoga
se desahoga la España.

Vanse los dos graciosos.

Mutacion de teatro en jardin.

Salen Beliard, Azansa, Mazarredo y O-Farril sosteniendo al Rey que está todo mojado en señal de haber caído en la laguna.

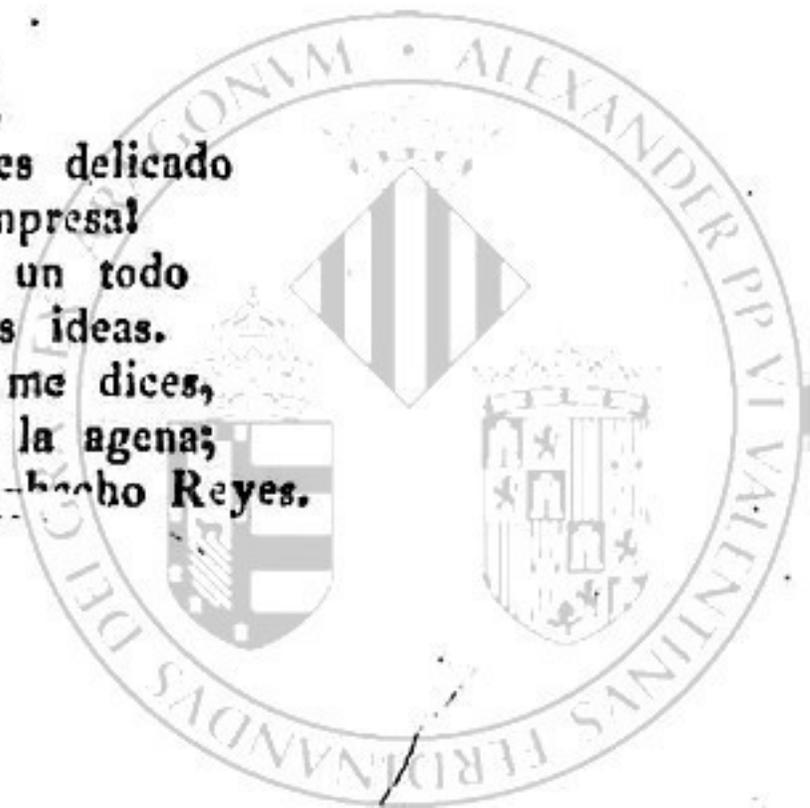
Rey. Miserable de mí, quantos agovios
me afligen, me trastornan y rodean!
amigo Beliard, ya preveia
mi triste corazon esta tragedia,
y segun el concepto que he formado
una vida me resta turbulenta:
desde que vine á España, un temor grande
ocupó mis sentidos y potencias.

Beli. Desgraciada es la vida del que teme,
y si acaso insistís en esa idea
mayor felicidad que el régio trono
os seria vivir en una aldea.

Rey. Eso solo apetece el alma mia,
pues desea salir de tanta pena.

O-Far. Ah, Señor, que el asunto es delicado
es ardua y muy difícil esta empresa!
Desamparar la España, es en un todo
truncarle à vuestro hermano las ideas.

Rey. Conozco que es verdad lo que me dices,
mas primero es mi dicha que la agena;
mi hermano á sus hermanos *hago* Reyes.



para formar de nosotros la escalera
 para subir al solio de los solios
 que anhela su ambicion y su soberbia.
 Yo Rey me llamo, pero soy esclavo,
 la libertad me falta, que es la gran prenda,
 dependo de mi hermano, y me es amargo
 que dimané de él mi dependencia,
 pues sus viles ideas sanguinarias
 con las mias no hermanan ni congenian
Azanz. Vamos, Señor, y allá en vuestro retrete
 pensaremos mejor lo que convenga.
Maz. Vamos, Señor, y os quitarán la ropa.

Vanse todos, y salen Sarna y Pierrepepin.

Sar. Eso pasa el que viste ropa agena,
 compasion da el mirarle con tanta agua,
 elemento tan contrario à su sistema.

Pier. Malos son los agovios de lagunas,
 Valen mas trapisondas en bodegas.

r. Vamos à ver al Rey arremojado
 de susto y sobresalto muere de esta.
 porque soy de sentir que el Rey aguado
 de susto y sobresalto muere de esta.
 Al mirarse cercado de tanta agua
 un hombre que una gota le atormenta,
 es preciso la sangre se le quede
 coagulada y sin curso por las venas.

Pier. Sin duda muere el Rey.

Sar. Y bien si muere

hazle una Cruz y dile requiescat.



ACTO SEGUNDO.

Representa el teatro al Rey sentado en un sofá inmediato á la cama; la cabeza cubierta ó tapada con el gorro de dormir, y con otras demostraciones de enfermo.

Salen Beliant, Azansa, Mazarredo y O-Farril y despues de cumplimentar al Rey se sientan.

Azans. Cómo estais gran Señor?

Rey. Muy decaido.

Azans. No ha sido para menos la caída en verdad fué Señor muy peligrosa.

Rey. Otra mayor recelo todavía.

Maz. Dexad Señor presagios tan funestos.
¿Estais mas recobrado?

Rey. Mi ruina

amarga, aciaga, triste y dolorosa
sin duda por instantes se aproxima;
mi corazon recela consecuencias
que á ellas no es posible me resista;
que la España será mi sepultura,
me anuncia con burlescas invectivas
todo el pueblo Español; sus predicciones
aun en chanza me aterran y horrorizan.

Beliant. A todo respondeis tan fuera del caso
(permitidme Señor que así os lo diga)
que parece que estais siempre engolfado.
en solas esas negras fantasias.

Rey. Es verdad Beliant estos temores
con terribles ideas me fatigan.

¡Santos Cielos libradme de estas penas!



¡O con cuánto tormento el pecho lidia!

Beliart. Acaben las zozobras que no reyna
quien teme no reynar quando domina

Rey. Jamás se acabarán.

B.l. Si ha de ser eso

es preciso que un medio aqui se elija.

Rey. Eso deseo *Beliart* amigo,

mi amargo corazon solo en tí fia,

escribele á mi hermano, y dile quanto
conoces que padece el alma mia.

Hazlo así, *Beliart*, hazlo, mi amado,

con toda tu viveza y energia,

y te encargo que sea quanto antes.

Aliviamé este peso que derriba

toda mi fortaleza: desahoga

mi corazon que con recelos lidia.

Beli... Temo mucho Señor::

Rey. Dime qué temes?

Beli... Del Gran Napoleon las justas iras.

Rey. Justas llamas sus iras? segun eso
mi hermano operará segun justicia?

Beli... Jamás vitupereis sus procederés
que á beneficio vuestro se encaminan.

Rey. Yo detestó y renuncio beneficios
que son perjudiciales á mi vida.

Beli. Vuestro hermano no os busca perjuicios
porque haceros feliz solo aspira.

Rey. Si él así lo pensó lo erró en un todo
porque haciéndome Rey, labró mi ruina.

B.li... Otros quisieran serlo.

Rey. Bien lo creo.

Ya sabes, *Beliart*, que á mí me anima
un espíritu quieto, y solo ansio
una vida pacífica y tranquila.

Beli... Ni argumentos, ni pruebas, ni razones
podrán ya convenceros: está vista
la gran preocupacion que á vuestra alma

y todas sus potencias las domina.

R. y. Mazarredo, O-Farril, Azansa amigos.

¡O qué poco aliviáis la pena mía!

O-Far. Si el Duque de Robigo no os convence
con sus sabias razones y energia
mal podremos nosotros:

Rey. No se mira
la afliccion del Monarca con el zelo
que el amor que os profeso merecia.

Maz. Quereis Señor que hablemos francamente?

Rey. Mazarredo tú dudas que permita
que me hables francamente? Yo creia
estabas altamente persuadido
que soy tu Rey, y amigo que te estima.

Maz. Vos sois mi Rey, y de eso me glorio
que rehuséis el serlo me contrista.

Rey. Aunque no sea Rey, seré tu amigo
si es que el verme sin cetro no me olvidas.

Maz. Yo no os amo, Señor, por la corona,
tener vuestra amistad solo es mi dicha.

Rey. Eres mi amigo?

Maz. Así lo sabe el mundo,
de serlo Mazarredo se gloria.

Rey. Me amas siendo Español?

Maz. Quién tal pregunta?

Los buenos españoles os estiman.

Azan. Dudais de una verdad tan evidente?
que vivais con temor no es maravilla.
Nuestros honores, créditos, haciendas
exponemos por Vos, y hasta las vidas,
¿y aquestos testimonios tan robustos
nuestro amor y cariño no os indican?
Siento mucho, Señor, que en tantas pruebas
os agiteis en dudas todavía.

Rey. Ni un instante tan solo dudé, Azansa,
José primero no creas que vacila.

O-Far. No es vacilar, Señor, el preguntarnos



que si siendo Españoles::

Rey. No prosigas.

Lo pregunté por solo consolarme,
mi alma de consuelo necesita.

O-Far. Ved, Señor, en que puedo consolaros,
O-Farril á morir por Vos se obliga.

Rey. Yo no deseo tanto, buen amigo,
solo quiero á mi hermano se le escriba.

O-Far. Señor, mirad:::

Azans. O-Farril ya es en vano

quanto al Rey sobre aquesto se le diga.

Maz. Permitisteis, Señor, que hablara claro,
oid pues la verdad desnuda y lisa.

Va á caer de raiz el arbol bello
que el Gran Napoleon plantado habia
los insurgentes con aquesta nueva
se apoyarán de nuevo en sus manias,
y los cuerdos y buenos Españoles
dudarán de la España en la conquista.

¡Qué negros incidentes nos esperan!

¡Qué infelices serán esas familias

que al Gran Napoleon se han declarado
con tanta lealtad fieles adictas!

¡Qué tempestad tan fuerte y tan terrible
este gran nubarrón me pronostica!

Sale Sarna.

Sar. A Palacio, Señor, han conducido
un correo español con su balija.

Rey. Entradlo todo aqui. Ahora veremos
la balija que trae.

Vase Sarna.

Azans. Mil mentiras,

patrañas de insurgentes desalmados
que á trastornar la España solo aspiran.

*Sale Pierre-pepin con la balija y Sarna con
el correo.*

Pier. Esta es la balija.



Sar. Este el correo.

Rey. Dí en verdad, español, á donde ivas?

Corr. A Tarancon.

Rey. De dónde eres correo?

Cor. De Valencia.

Rey. Y está fortalecida?

Cor. Muy bastante, Señor, pero yo creo que su gran fortaleza mas estriba en la gran lealtad, patriotismo, fidelidad que á todos allí anima. En Valencia y su Reyno está la gente toda pronta sin duda decidida á defenderse, aunque sea á costa de sus propias haciendas y sus vidas primero morirán:::

Azans. Echa, ya basta

La respuesta es preciso que se ciña á la pregunta, ¿pero á qué alargarte con esas digresiones tan prolijas, patrañas insolentes estudiadas?

Cor. Mucho sentís que yo la verdad diga.

Beli... Vaya preso á la Carcel de la Corte.

Pierre-pepin y Sarna se llevan preso al Corereo Español.

Rey. Registremos ahora la balija.

Rompen ó abren la balija.

toma, Azansa un papel lee y veremos como en Valencia sobre aquesto opinan,

Azansa tomo de la balija un papel y lee.

LETRILLA.

¡O mundo y que necio
es el que en tí fia
todo lo terreno
muere y finaliza.



De Tebas Cartago
gran Tiro y Palmira,
Ciudades que eternas
quasi parecian
ni aun señales quedan
de donde existian.

Todo &c.

Cesar y Pompeyo
Scipion, y Anibal,
Alexandro, Ciro,
Periandro, Brias,
do estan vuestras glorias?
hallá entre cenizas.

Todo &c.

Las glorias mundanas

son muy parecidas
á la flor del campo.
que á la aurora brilla
y se vé al ocaso
hollada y marchita.

Todo &c.

De esto la experiencia
vemos cada dia
muchos que en el mundo
tanto ayer lucian
están en la nada
su luz ya no brilla.

Todo &c.

O José primero
de exemplo te sirvan....

Beli.. El oír semejantes disparates
me incomoda, me cansa y me fastidia,
rasgado todo....

Rey. Beliart, espera,
es mi gusto que ahora se prosiga.

Beli.. Que prosigan; Señor, enhorabuena.

Rey. Sigue, Azansa, leyendo la letrilla.

Prosigue en leer Azansa.

O José primero
de exemplo te sirvan
estos escarmientos
que ves por tu vista
Rey ayer Fernando
y hoy entre desdichas.

Todo &c.

Ese mismo solio
y trono que hoy pisas
pisó ayer Fernando,
y hoy entre ignominias

lo vemos sumido
O quién tal diria!
Todo &c.

Tú estas sobre el solio
mas advierte y mira,
que esos que hoy sumisos
doblan su rodilla,
de tí harán mañana
mofa, escarnio y risa.

Todo &c.

De que han de servirte

honores, delicias, son fugaces sombras,
Trono, cetro y mando, ya nacen, ya espiran.
son glorias mentidas, *Todo &c.*

Rey. Que verdades tan bellas nos presenta
tan claras, tan desnudas, tan bien dichas
nos pinta con viveza la inconstancia
de la vida mortal; pues sus delicias
son soñadas, fugaces, transitorias,
que al momento que nacen, luego espiran.

O-Far. Este papel os hiere medio à medio:

Rey. O-Farril, no es verdad, me da en la herida.
Mazarredo, leed.

Maz. Os obedezco.

*Saca una carta Mazarredo de la balija, rompe el
lema y dice.*

Esta es carta que un padre à un hijo envia.

Lee.

Querido hijo: quisiera ser el portador de esta carta para insinuarte mas de cerca los sentimientos santos de que estoy poseido. Envidio tu suerte y siento no tener tu edad y robustez para ser compañero tuyo de armas y pelear à tu lado en tan justa causa. Esfuérzate, cobra ánimo, depon todo temor, y puesto en Dios tu amor y tu esperanza desenvayna tu espada, y santifica tus manos con la sangre y con la muerte de los enemigos de Dios y de su Iglesia. ¿Podrás mirar con indiferencia la irreligiosidad inaudita de esos monstruos? Ellos persiguen y aborrecen à la Santa Madre Iglesia con su visible cabeza el Sumo Pontífice. Ellos han arrojado violentamente de sus Sillas à los Obispos, Párrocos y Pastores. Ellos se burlan de nuestras leyes, ritos y Sacerdotes, despreciando y atropellando su alta dignidad: han profanado templos, ornamentos y vasos sagrados, han quemado Altares y Reliquias; pero para qué cansarnos, el mismo Lucifer jamás pudo atreverse à tantos desacentos. Y habrá soldado Católico que no se encienda en un furor santo al mi-

rar los ultrages hechos à nuestra Sagrada Religion? Una sola es la vida que tienes, que gloria mayor puede caberte que perderla en tan justa guerra. Si vuelvo à verte vivo te estrecharé entre mis brazos y besaré tus manos santificadas con la sangre de los impios; y si mueres peleando me gloriaré de haber sacrificado à un hijo en las aras de la Patria, que murió defendiendo à su Dios y à su Rey. = ¡Vivo tu Padre.

Rey.. ¡Oh qué exemplo de honor! Padre dichoso imposible es que Dios no te bendiga, premio mereces de Dios y de los hombres, pues por la Patria al hijo sacrificas.
 ¡Qual habla el corazon en estas letras!
 ¡Qual su celo y su fuego aquí se indican!
 Los franceses pelean à la fuerza,
 y al Español à bodas le convidan.
 ¿Estos, O-Farril, son los insurgentes?

O-Far. Lo que creo, Señor, que son mentiras.

Rey.. Toma pues un papel, lee verdades,
 que bien encontrarás en la balija.

O-Farril saca un papel de la balija y lee.

Valencia y Abril 11. de 1811.

Querido hermano. = Las noticias siguen placenteras por todas partes. Masena se volverá à Francia (si puede) llerando à moco tendido, porque su madre la fortuna le ha desamparado en la conquista de España. De Cataluña nos cuentan prodigios de valor. En las Andalucías ya va todo à retortero. Si se verifica la declaracion de Rusia y Turquía (la que para mí es un hecho) pueden ya los Señores Napoleones ir buscando los isteres de amolar. En fin à los Españoles nos cabe la dicha de haber sido los primeros que paramos frente à los invencibles, y no tememos à los fenómenos del terrorismo. Desengáñese Napoleon que la España será para los france-

ses, sí, sepultura. Lee estos versos que compuse el otro día estando de buen humor, ínterin queda tuyo tu hermano.

Quando España dormía,
quando estaba sumida en un letargo,
cruel la prevenía
la ambición del vil corso un golpe amargo:
pero en vano maquina
pues no depende de él nuestra ruina.

La suya es fácil sea,
pues en vez de extenderse en su dominio
qual su ambición desea.
à los bordes está de su exterminio;
unido el continente
intenta arruinarle enteramente.

España se gloria,
habiendo dado exemplo à las Naciones,
de hollar la altanería,
de tantos invencibles fanfarrones;
su ambiciosa locura
en España encontró la sepultura,

Napoleon se engaña
engolfado en sus necios desvaríos,
no vencerá à la España
aunque haga correr la sangre à ríos;
al Español no aterra
fuego, sangre y furor en esta guerra.

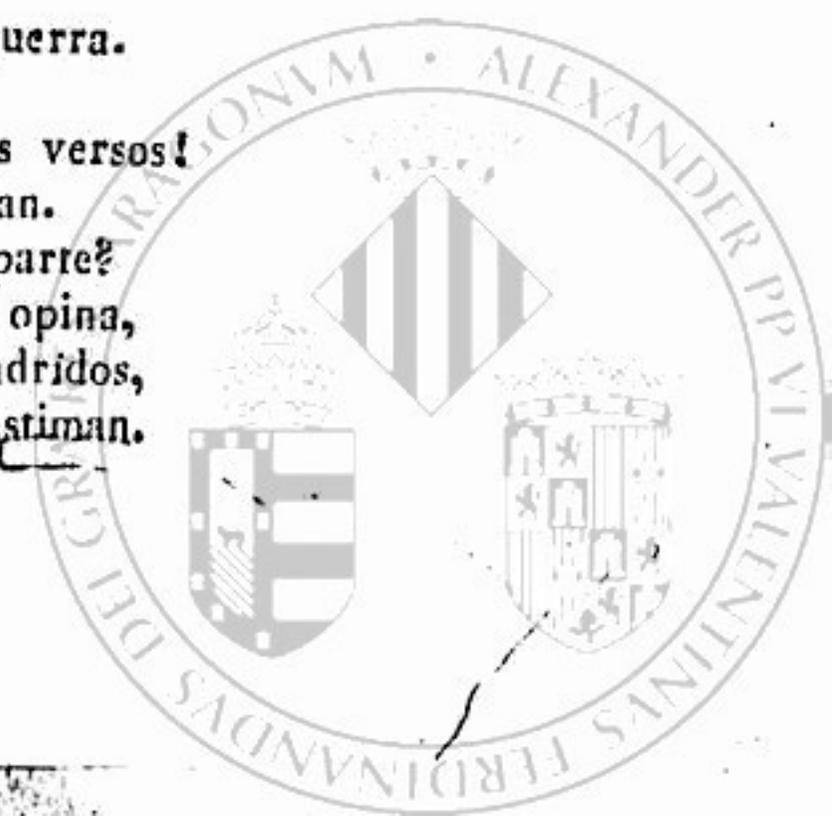
Rey.. ¡Si mi hermano leyese aquestos versos!

Beli.. Muy poca sensacion le causarían.

Rey.. ¿Qué es acaso insensible Bonaparte?

Beli.. No es insensible, pero cuerdo opina,
y sabe que estos dichos son ladridos,
y los perros que ladran no lastiman.

D



Rey.. ¿Estos mismos que ladran no pelean?
 Esa expresion que pone es muy bien dicha
 que es la España sepulcro de franceses.
 ¡Quántos matan! Pensarlo me horroriza.
 Napoleón se queja, porque sabe
 quántos hombres le cuesta esta conquista;
 y es el caso que no ha de realizarla
 porque mueren aquí quantos envia:
 ¿Es aquesto ladrar? Beliard lee.

Beli.. Tambien à mi me toca ser legista?

Rey.. Así os lo mando yo,

Beli.. Y yo os obedezco:

Es forzoso adherir á sus mañas. (*Aparte.*)

Lee Beliard.

Amigo, las cosas mudan de aspecto. Las fuerzas francesas se minoran de dia en dia. Refuerzos ni vienen ni pueden venir de Francia, extenuada por las continuas conscripciones. La desercion entre ellos es continua, y al paso que en sus exércitos reyna el descontento, crece entre nosotros el patriotismo. Yo me figuro ya à Fernando Séptimo sentado en su trono, y que baxo su dichoso imperio renacen los felices dias de Fernando el Católico. Ya le veo proteger altamente la Católica Religion. Ya veo renacer los Guzmanes, Gonzalos y Raymundos, dirigiendo su santo zelo en favor de la Sede Pontificia. En cada General Español estoy viendo un Cortés, un Pizarro y un Cid. Ya los Españoles todos me parecen aquellos guerreros esquadrones que hicieron temblar al calvinismo en los campos de Dreux, y à los protestantes de Olanda. Amigo, si las cosas siguen con la prosperidad presente, yo preveo inmediato el dia de nuestra independencia, libertad y redencion. Confia en lo mismo, y cree que quanto antes veremos libre nuestra peninsula de tan infernales sabandijas. = Tuyo tu amigo.

Rey. Quedais ya satisfechos del estado en que España se halla? Que se mira sino ardor, lealtad, patriotismo, entusiasmo y valor en cada línea?

Yo temo justamente porque veo que pelea con ellos la justicia.

¿Este trono y palacio que yo ocupo, lo heredé de mis padres? ¿Ah, maldita sea mil veces la mano usurpadora! :::

Beli. Conteneos, Señor, que se denigra la alta dignidad de vuestro hermano.

Rey. Ese hermano es mi escollo y mi ruina. Yo sería feliz sin tal hermano, ese hermano mis males origina.

Azans. Violento vivis en vuestro trono es preciso que un medio aquí se elija.

Rey. Elegidle, elegidle, porque temo antes que le elijais perder la vida.

Maz. Escribirle quanto antes al hermano, diciéndole disponga::

Beli... Eso sería meterle entre mil dudas y zozobras.

O-Far. Dice bien, Beliart, se necesita otro medio mejor y mas prudente.

Beli. Marche Azansa á Paris, exponga y diga al grande Emperador, (del mejor modo) que al Rey de España le daña aqueste clima, que es húmedo el ambiente y le incomoda, que indigestion le causan las comidas, y que estos motivos tan robustos á dexar este Solio le motivan

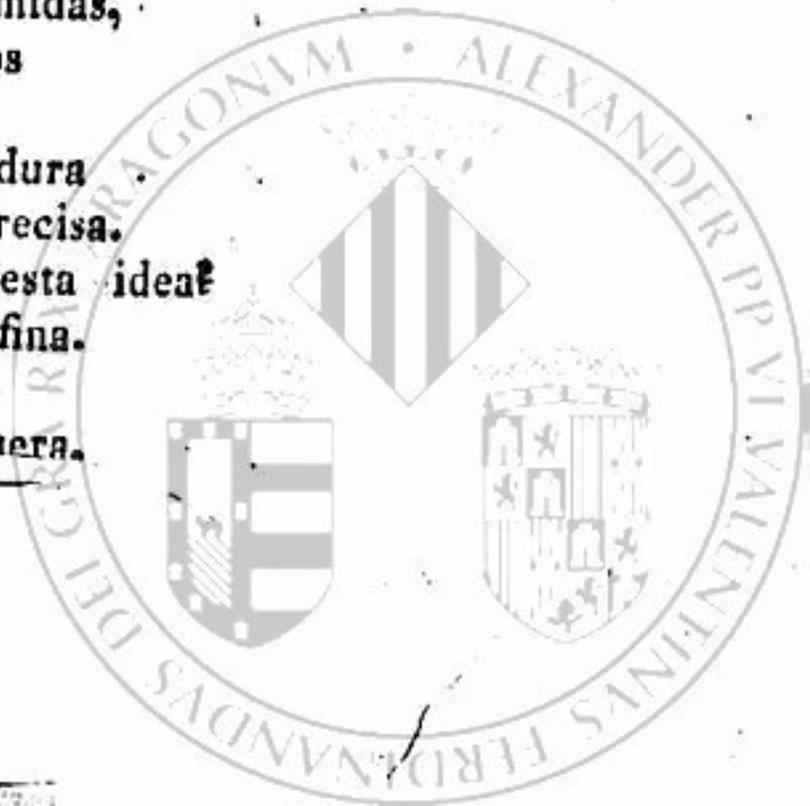
Azansa en fin no ignora la cordura que en asuntos tan graves es precisa.

¿Qué os parece, Señor, de aquesta idea?

Rey. Es tuya, Beliart, por tanto es fina.

Se oyen tiros y voces dentro.

Muera José primero, muera, muera.



no es mala la merienda á que convida. (Vanse.)²⁹

Se oyen voces dentro, muera José primero, y algunos tiros de fusil.

Azans. Perdidos somos sin remedio alguno,
las voces y los tiros se aproximan,
inminente es el riesgo: Desfallezco:::
mi alma de congoja está oprimida.
Cielo Santo, piedad::

Maz. Detenle, O-Farril.

Se desmaya Azansa y le sostiene O-Farril.

O-Far. Escena lastimera! ya principian
á sentirse los golpes de la culpa,
ya empieza su rigor la Alta Justicia,
yo me estremezco todo:: Me desmayo.

Maz. Reclina pues á Azansa en una silla,
arrímate al sofá, pues no hay ninguno
en caso de caerte que te asista.

O-Fa. No hay ninguno! Verdad, no hay quien me ampare,
morir desamparado merecía,
un espúreo Español que se ha olvidado,
del amor que á su patria le debía.

*Sienta á Azansa en una silla y O-Farril se
reclina en el sofá.*

Maz. O-Farril, es verdad, somos traydores,
ese recuerdo solo me intimida,
Mi edad es mucha y mis fuerzas pocas,
del sobresalto tiemblan mis rodillas.

*Tiros y voces dentro, y caen en tierra Mizarredo y
el Rey; salen Belart, Sarna y Pierrepepin con far-
dos de ropa.*

Bel. Quien ha muerto al Monarca? Pero aun vive.

Le toma el pulso.

el pulso le va fuerte y aun respira.



*Azansa desata los fardos de la ropa y los dos
graciosos están mirando al R. y.*

Sarn. Pierre-pepin, repara que á los quatro
les ha dañado del susto aplopegia:
el Rey está mojado en las trazeras,
sin duda en el trazero está la herida.

Pier. Esto no es sangre.

Sar. Pues será zerote.

A. qué huele Pepin?

Pier. A trementina.

Beliart toma al Rey del brazo y le levanta.

Beli. Alentaos, Señor, que el caso urge,
esforzaos, Señor, salvad la vida;
levantaos a prisa, cobrad fuerzas,
desechad el temor y cobardía,
el disfraz es el medio de salvarnos.

Rey. Podemos, Beliard, salvar la vida?

Beli. Si podemos aun, como haya esfuerzo;
poneos prontamente esta basquiña,
ese pañuelo grande bien tirado
y tapaos muy bien con la mantilla;

*Ponese el Rey la basquiña, el pañuelo y man-
tilla, y Beliard un vestido de pobre, y los
dos graciosos están tirando de una basquiña.*
yo me voy á vestir de pordiosero.
las muletas me valgan y la giba.

Pier. Suelta aquí, Sarna, indigno.

Sarn. Yo no suelto.

Pier. Suelta, Sarna ruin.

Sarn. Suelta tú, tiffa.

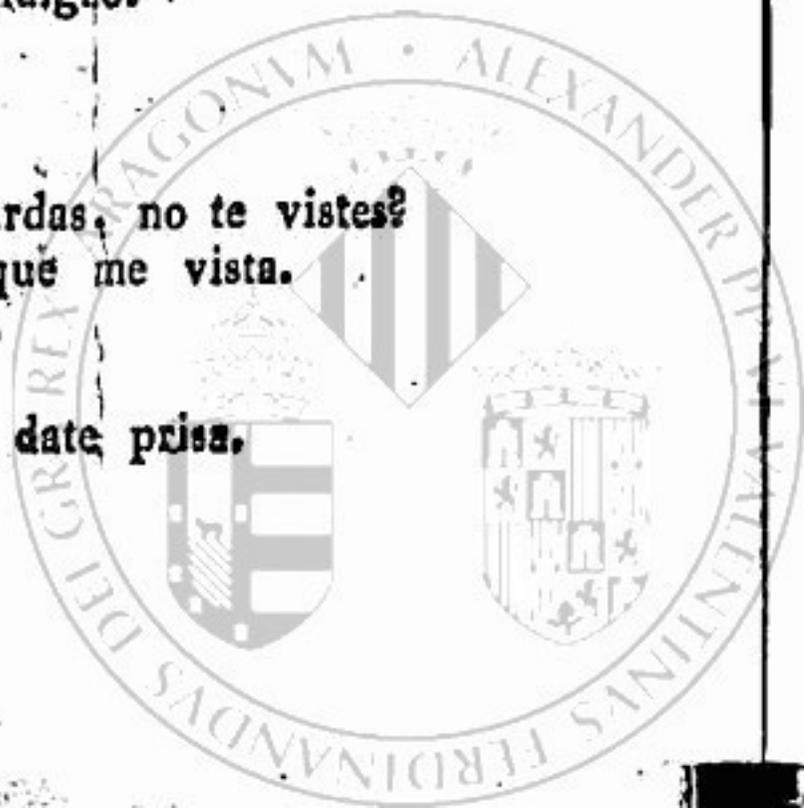
Bel. Pierre-pepin, qué aguardas, no te vistes?

Pier. Este Sarna no quiere que me vista.

Beli. Dexa, Sarna, la ropa.

Sarn. Y yo sin nada?

Beli. Pierre-Pepin despacha, date prisa.



Pierre-Pepin se viste de un vestido andrajoso 315
de muger.

cada momento un siglo se me antoja.

Sar. Y estos hombres Señor?

Beli. Procura y mira
como puedas volverles del letargo;
à mi lo que me importa que el Rey viva.

Vanse Beliard y el Rey asido del brazo de Pierre-Pepin.

Sarn. Buena amistad! cariño verdadero!
correspondencia grata! lealtad fina!
que procure volverlos del letargo::
inmediata está ya la medicina,
los Médicos que vienen no son malos
y excelentes las purgas que propinan.
Estos tres miserables han perdido
los honores y empleos que tenían
por seguir el partido de la Francia,
y ahora así los dexan! gente iniqua!
Acércuse Sarna à Mazarredo, le coge del bra-
zo, y le menea ó levanta.

Señor, Señor, Señor.

Maz. Qué es esto, Sarna?
y el Rey y Beliard?

Sarn. Echadles guindas,
se escaparon muy listos.

Maz. Sin hablarnos?

Sarn. Usaron de francesa despedida.

Maz. Buen desengaño.

Sar. Pero llega tarde,
à entierro las campanas ya repican.

Tiros fuertes dentro y voces muy inmediatas.

ois que tal antonan los responsos,
pues ahora vendrán las Letanías.

Mazarredo se acerca à Azansa y à O-Farril
y les levanta.

Azansa, O-Farril el peligro crece.

O-Far. Qué es esto que nos pasa?



Saru. Nisferías,

Empecinado y Mina que nos traen
confites y excelentes peladillas.

O-Far. Y el Rey y Beliará

Maz. Nos han dexado.

O-Far. Enorme ingratitud mas merecida

este olvido merece y esta paga,
quien su Patria, su Rey ingrato olvida.

Azans. Enorme es el borron que cometimos,

enorme debe ser nuestra ruina,

y exemplar el castigo; pues ha sido

exemplar nuestra infamia y villanía.

Los mas favorecidos de Fernando

olvidarle y dexarle, qué ignominial

Vengan pues los leales Españoles

y esgriman en nosotros sus cuchillas.

Españoles, pues veis nuestra zozobra,

nuestro triste morir, de exemplo os sirva.

No dexéis la defensa de la Patria,

que es justísima, es santa y muy debida;

no os fieis del frances, que es su carácter

el clavar el puñal entre corcías,

es traydor, atrevido, sanguinario

cruel è infamador con quien se humilla.

Dicen todos acercandose à los bordes del tabla-

do los dos versos siguientes.

Españoles, valor patriotismo;

no os humilleis jamás. España viva.

FIN.

Erratas. En la página 16. línea 1.ª donde dice: *para formar*; léase, *por formar*.

En la misma página, línea 20. donde dice: *De susto y sobresalto muere de esta*. Léase: *Vamos à verlo antes que fallezca*.

VALENTIA: POR FRANCISCO BRUSOLA. AÑO 1811.



